



Revela DEA: parientes de Caro le ayudaron

JOSÉ DÍAZ BRISEÑO
CORRESPONSAL

WASHINGTON.- La Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) reclutó como informantes a miembros de la familia de Rafael Caro Quintero en una operación de 9 años para dar con su paradero, dijeron funcionarios y ex funcionarios de la agencia a The Washington Post.

De acuerdo con un reportaje del diario sobre la captura de Caro Quintero, ocurrida el 15 de julio pasado en Sinaloa, su detención

no pudo haber sido posible sin la inteligencia generada por la DEA durante años y que incluyó 12 intentos fallidos para arrestarlo desde su liberación de prisión, en 2013.

“La versión más reciente de la investigación de Caro Quintero comenzó hace al menos 8 meses e involucró a agentes antidrogas de EU que proporcionaron inteligencia y otro tipo de asistencia a las fuerzas especiales veteranas de la Marina”, señala el reportaje citando a un ex funcionario de EU.

“La DEA había conver-

tido a algunos de los familiares de Caro Quintero en informantes, dijo un ex alto funcionario estadounidense, e incluso sabía qué caminos de terracería tomaba para visitar a sus novias”.

El Presidente Andrés Manuel López Obrador había asegurado que la DEA no dio información para la captura de Caro Quintero, pero agentes estadounidenses dijeron que eso era “absurdo”, porque aseguran haber dado información durante 9 años al Ejército y la Marina de México sobre el capo.

Revela la DEA que familiares de capo ayudaron a detención

Fallaron 12 intentos por capturar a Caro

**Afirman funcionarios
de EU que agencia
dio información
a Gobierno de AMLO**

JOSÉ DÍAZ BRISEÑO
CORRESPONSAL

WASHINGTON.- La cacería para detener a Rafael Caro Quintero, uno de los objetivos prioritarios del Gobierno de Estados Unidos, se prolongó por nueve años e incluyó 12 intentos fallidos, aseguraron funcionarios y

ex funcionarios de la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) a The Washington Post.

La detención del fundador del Cártel de Guadalajara fue gracias a la información proporcionada por parientes del capo, de los cuales no se menciona mayor información, de acuerdo con un reportaje del diario estadounidense.

“La DEA había convertido a algunos de los familiares de Caro Quintero en infor-

mantes, dijo un ex alto funcionario estadounidense, e incluso sabía qué caminos de terracería tomaba para visitar a sus novias”, añade.

Caro Quintero, acusado en EU del secuestro y tortura del agente Enrique “Kiki” Camarena, fue detenido el pasado viernes en la localidad de San Simón, en el municipio de Choix, Sinaloa, en una operación de la Marina y la FGR en la que supuestamente no participaron agentes estadounidenses ni proporcio-



naron información, de acuerdo con el Presidente Andrés Manuel López Obrador.

Sin embargo, los funcionarios estadounidenses afirman que su captura no habría sido posible sin la inteligencia generada por la DEA durante años y que incluyó 12 intentos fallidos para arrestarlo, desde su salida de prisión en 2013.

“La versión más reciente de la investigación de Caro Quintero comenzó hace al menos ocho meses e involucró a agentes antidrogas de EU que proporcionaron inteligencia y otro tipo de asistencia a las fuerzas especiales veteranas de la Marina mexicana”, dice el reportaje citando a un ex funcionario estadounidense.

“Miembros y ex miembros de la Fuerza de Tarea dijeron que era absurdo, pues ellos habían estado dando información de inteligencia a la Marina y al Ejército mexicanos por nueve años. Estos

miembros de la fuerza de tarea, junto con otros funcionarios, hablaron bajo condición de anonimato”, indica el Washington Post.

De acuerdo con el reportaje, la DEA ubicó a Caro Quintero en la localidad rural de Babunica en el municipio de Badiraguato, Sinaloa, lugar donde en varias ocasiones elementos mexicanos apoyados por la agencia estadounidense habían intentado detenerlo infructuosamente dada su red de protección local.

A decir del diario estadounidense, el Presidente López Obrador habría accedido a empujar la captura de Caro Quintero en enero de 2021, luego de que el Gobierno estadounidense liberara al ex Secretario de la Defensa, Salvador Cienfuegos, quien había sido detenido por cargos de narcotráfico en octubre de 2020.

“Yo les dejé claro a los mexicanos que recuperar a Caro Quintero era una de

nuestras principales prioridades”, dijo el ex Procurador General de EU, William Barr, en una entrevista con el Washington Post. “Yo Tenía un alto grado de confianza en que se podía hacer si los mexicanos estaban dispuestos a hacerlo”.

En el reportaje se señala que el primer intento de captura de Caro Quintero ocurrió en 2015 –luego de su liberación de prisión en 2013–, lo que involucró a alrededor de una docena de helicópteros Black Hawk de las fuerzas mexicanas apoyados por información de la agencia de EU.

Apenas esta semana, el actual Procurador General de EU, Merrick Garland, sostuvo conversaciones telefónicas con el Fiscal General, Alejandro Gertz Manero, y el Secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, para gestionar la extradición de Caro Quintero a territorio estadounidense.



■ Rafael Caro Quintero fue detenido el pasado viernes



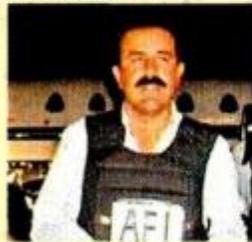
EL CLAN

Funcionarios de la DEA revelaron que la agencia estadounidense reclutó como informantes a miembros de la familia de Rafael Caro Quintero, aquí algunos de ellos que han sido señalados, detenidos o extraditados a EU.

HERMANOS

Miguel Ángel Caro Quintero

- Fue detenido en Sinaloa en 2001, extraditado a EU en 2009, donde fue sentenciado a 17 años de prisión.



Genaro Caro Quintero
Jorge Luis Caro Quintero
Francisco Caro Quintero

- Son señalados por EU de continuar con el tráfico de drogas cuando Rafael Caro Quintero estuvo preso por 28 años

SOBRINOS

José Gil Caro Quintero, "El Jogil"

- Se le señala como el responsable del trasiego de cargamentos de cocaína procedentes de Sudamérica por la Costa Chica.



Emilio Sajid Quintero Navidad, "El Cadete"

- Operador de los Beltrán en el corredor Sonora-Arizona, quien fue detenido el 11 de octubre de 2017 en San Ysidro, California.

